

La barrera del 50%...el salto que la Alianza debe dar y los obstáculos que debe enfrentar

Claudio Díaz Pizarro (*)

Más allá de todas las especulaciones, consideraciones y proyecciones que se hagan con respecto al resultado de la próxima elección presidencial, lo claro, evidente y que por obvio se pasa por alto muchas veces, es que para ser el próximo presidente de Chile se debe alcanzar la mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos. En este sentido algunas veces resulta un poco extraño escuchar hablar de su próximo gobierno a candidatos que marcan menos de 10% en las encuestas o cuyo sector político no alcanzó nunca el número de votos requeridos para obtener el control del Gobierno y muchas veces dejando de lado consideraciones validadas por el estudio sistemático y científico de las conductas electorales, se hacen análisis y vaticinios que se enmarcan más en deseos de triunfo e instrumentos de campaña que en juicios fundados en premisas válidas.

Visto de este modo resulta evidente que las mayores opciones de alcanzar el éxito en diciembre próximo están del lado de los candidatos de la Concertación y la Alianza ya que por historia y por sondeos electorales, estos dos conglomerados son los que han tenido en los últimos 20 años las primeras mayorías relativas, pero ¿qué tan cerca o que tan lejos están cada uno de ellos del 50% más 1 de los votos?.

La historia electoral de los principales conglomerados se resume en el cuadro N°1, en él es posible observar el número de votos obtenidos por los diferentes pactos electorales en cada una de las últimas 18 elecciones nacionales.

Cuadro N°1: Votaciones obtenidas por pactos

Elección	Concertación	Alianza	Juntos Podemos	Otros	Independientes	Válidos
Pres 1989	3.850.571	2.052.116		1.077.172		6.979.859
Dip 1989	3.499.713	2.323.581		845.887	127.941	6.797.122
Mun 1992	3.417.154	1.901.815	419.778	534.801	137.358	6.410.906
Dip 1993	3.733.276	2.471.789	526.690		7.104	6.738.859
Pers 1993	4.040.497	1.701.324	409.077		818.052	6.968.950
Mun 1996	3.536.842	2.046.001	471.238	195.240	51.977	6.301.298
Dip 1997	2.927.692	2.101.392	602.745	123.922	40.022	5.795.773
Pres 1999 1v	3.383.339	3.352.199	261.459		58.131	7.055.128
Pres 1999 2v	3.683.158	3.495.569				7.178.727
Mun 2000	3.396.274	2.612.307	334.253	78.914	93.826	6.515.574
Dip 2001	2.942.989	2.720.195	390.380	3.475	86.954	6.143.993
Alc 2004	2.827.514	2.443.381	371.772	59.119	608.420	6.310.206
Conc 2004	2.932.350	2.307.046	561.687	82.154	239.868	6.123.105
Pres 2005 1v	3.190.691	3.376.302	375.048			6.942.041
Pres 2005 2v	3.723.019	3.236.394				6.959.413
Dip 2005	3.417.207	2.556.386	488.618	77.213	62.387	6.601.811
Alc 2008	2.445.509	2.586.602	402.661	280.181	646.307	6.361.260
Conc 2008	2.745.894	2.194.197	555.243	494.921	94.986	6.085.241

Fuente: elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior

Es posible ver que los votos válidos han variado dependiendo del tipo de elección siendo las presidenciales las que han convocado a un mayor número de electores, que han bordeado los siete millones. Por su parte las elecciones que menos electores han convocado han sido las parlamentarias de 1997, la de concejales de 2004 y la de concejales de 2008, con 5,7 millones, 6,1 millones y 6 millones de votos válidos respectivamente.

En lo que se refiere a los máximos caudales de votos obtenidos por los pactos, la Concertación lo alcanzó en la presidencial de 1993 con 4 millones de votos y la Alianza en la segunda vuelta de la presidencial de 1999 con 3,68 millones de votos. El peor resultado de la Alianza fue en la presidencial de 1993 con 1.7 millones de votos y el de la Concertación fue en Alcaldes de 2008 con 2,4 millones de votos.

Tal y como se mencionó más arriba, para ganar el sillón presidencial es necesario alcanzar la mayoría absoluta de los votos válidos, y en la historia electoral reciente el único conglomerado que lo ha conseguido es la concertación en sus votaciones de los años 1989, 1992, 1993, 1996, 1997, 1999, 2000 y 2005, en un total de 11 procesos electorales. La Alianza lo más cercano que ha estado de alcanzarlo fue el año 1999 con un 48,7% y sólo en 4 procesos electorales a superado el 45%.

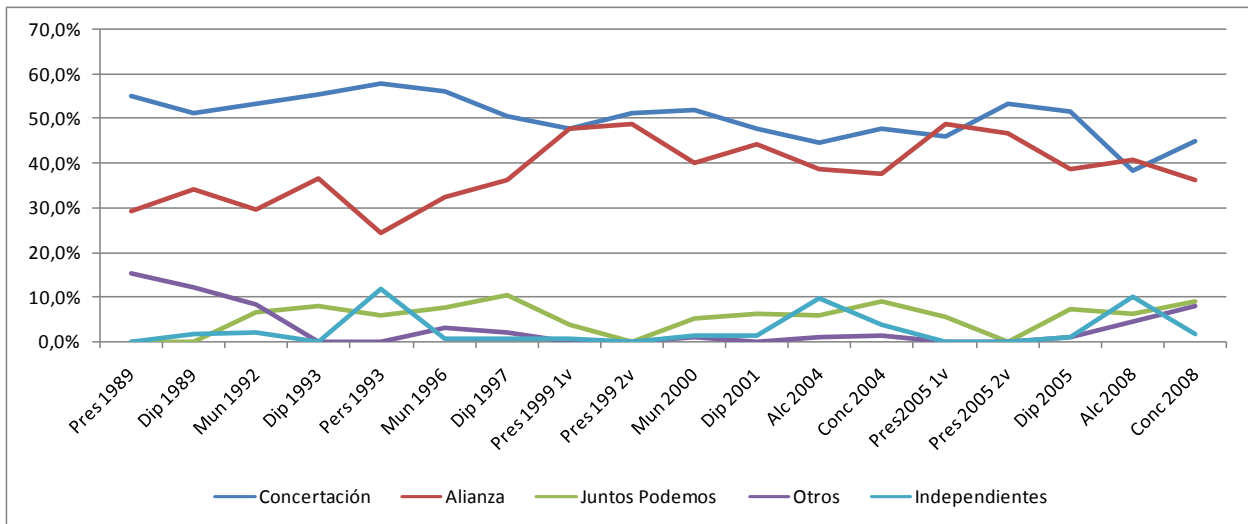
Cuadro N°2: Porcentajes obtenidos por pactos

Elección	Concertación	Alianza	Juntos Podemos	Otros	Independientes	Válidos
Pres 1989	55,2%	29,4%	0,0%	15,4%	0,0%	100%
Dip 1989	51,5%	34,2%	0,0%	12,4%	1,9%	100%
Mun 1992	53,3%	29,7%	6,5%	8,3%	2,1%	100%
Dip 1993	55,4%	36,7%	7,8%	0,0%	0,1%	100%
Pers 1993	58,0%	24,4%	5,9%	0,0%	11,7%	100%
Mun 1996	56,1%	32,5%	7,5%	3,1%	0,8%	100%
Dip 1997	50,5%	36,3%	10,4%	2,1%	0,7%	100%
Pres 1999 1v	48,0%	47,5%	3,7%	0,0%	0,8%	100%
Pres 199 2v	51,3%	48,7%	0,0%	0,0%	0,0%	100%
Mun 2000	52,1%	40,1%	5,1%	1,2%	1,4%	100%
Dip 2001	47,9%	44,3%	6,4%	0,1%	1,4%	100%
Alc 2004	44,8%	38,7%	5,9%	0,9%	9,6%	100%
Conc 2004	47,9%	37,7%	9,2%	1,3%	3,9%	100%
Pres2005 1v	46,0%	48,6%	5,4%	0,0%	0,0%	100%
Pres 2005 2v	53,5%	46,5%	0,0%	0,0%	0,0%	100%
Dip 2005	51,8%	38,7%	7,4%	1,2%	0,9%	100%
Alc 2008	38,4%	40,7%	6,3%	4,4%	10,2%	100%
Conc 2008	45,1%	36,1%	9,1%	8,1%	1,6%	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior

Visto en la perspectiva del tiempo, la Alianza desde al año 1996 a la fecha a acertado las distancias respecto de la concertación sin, como se dijo, alcanzar la mayoría absoluta, sin embargo en dos de los 18 procesos electorales observados ha obtenido la primera mayoría relativa, en la primera votación de la presidencial de 2005 (sumando los votos obtenidos por sus dos candidatos presidenciales) y la elección de Alcaldes de 2008, sin embargo en cada una de esas elecciones hubo una paralela en que la Concertación alcanzó la primera mayoría, el año 2005 fue en la elección de diputados con un 52% y el año 2008 en la elección de concejales con un total de 45% (sumados los dos pactos con que se presentó). Las curvas de rendimiento porcentual muestran esta evolución.

Gráfico 1: rendimiento electoral por pactos



Fuente: elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior

Las líneas de tendencia muestran que dependiendo del tipo de elección aparecen más o menos diferencias entre los pactos. Por lo pronto en las presidenciales es cuando mas estrecha se ha hecho la competencia, sin embargo para ambos pactos luego del 2005 hubo una declinación, especialmente en Alcaldes 2008 donde los independientes fuera de los pactos crecen a costa de la Concertación y la Alianza.

¿Cuánto le falta a la Alianza para ser mayoría?.

Si se consideran la elección de Alcaldes del año pasado que, como se dijo antes, ha sido la peor para la concertación y suponiendo un universo de votos válidos en torno a los 7 millones, a la Alianza le faltaría un millón de votos para alcanzar la mayoría absoluta, la pregunta obvia que surge entonces es ¿de donde saldrían esos votos?. Si se observan todas las demás opciones expresadas en la elección de Alcaldes 2008, un 59% no voto por candidaturas de la Alianza, este porcentaje se compone por: 2.4 millones de votos de la Concertación, 400 mil votos del Juntos Podemos, 280 mil de otros pactos y 646 mil de candidaturas independientes fuera de los pactos. Queda claro entonces que si la Alianza hubiese capturado el 100% de los votos de las candidaturas independientes le hubieran faltado 350 mil votos más para cumplir con la meta del 50%.

Haciendo el ejercicio inverso, es decir observar lo que le ha faltado a la Alianza para llegar al 50% de los votos válidos, es posible constatar que en las dos últimas elecciones el 59,3% no votó por sus candidatos a Alcaldes y un 63,9% no lo hizo por sus candidatos a Concejales; en la última presidencial un 53,5% no votó por

Piñera en segunda vuelta en circunstancias que en primera vuelta un 51,4% no lo hizo por alguno de los dos candidatos de la Alianza, esto es así ya que la suma de Lavín más Piñera obtuvo 150 mil votos más que Piñera sólo.

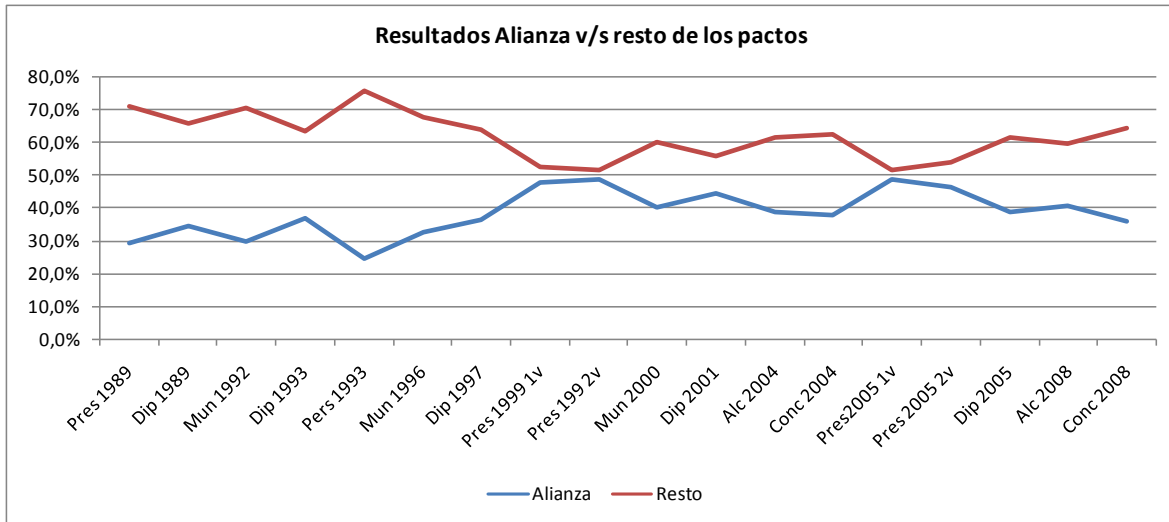
Cuadro N°2: Porcentajes obtenidos por pactos

Elección	Alianza	Resto
Pres 1989	29,4%	70,6%
Dip 1989	34,2%	65,8%
Mun 1992	29,7%	70,3%
Dip 1993	36,7%	63,3%
Pers 1993	24,4%	75,6%
Mun 1996	32,5%	67,5%
Dip 1997	36,3%	63,7%
Pres 1999 1v	47,5%	52,5%
Pres 199 2v	48,7%	51,3%
Mun 2000	40,1%	59,9%
Dip 2001	44,3%	55,7%
Alc 2004	38,7%	61,3%
Conc 2004	37,7%	62,3%
Pres2005 1v	48,6%	51,4%
Pres 2005 2v	46,5%	53,5%
Dip 2005	38,7%	61,3%
Alc 2008	40,7%	59,3%
Conc 2008	36,1%	63,9%

Fuente: elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior

Lo anterior visto gráficamente muestra como las opciones de alcanzar el 50% por las candidaturas de la Alianza disminuyen en las cuatro últimas elecciones nacionales (presidencial 2005 1v, presidencial 20052v, Alcaldes 2008 y Concejales 2008), o sea luego de la presidencial 2005 1v el camino se hace más cuesta arriba.

Gráfico 2: distancia de la Alianza al 50%



Fuente: elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior

Esto llama a pensar en el hecho de que en las últimas elecciones nacionales no solo hubo un desgaste en las adhesiones para la Concertación, sino que también para la Alianza, lo que implica un hecho muy relevante, quienes han manifestado su descontento con la Concertación no han votaron por la Alianza, lo que se demuestra al observar que los votos obtenidos por las candidaturas independientes en las elecciones de Alcaldes de 2008 tienen como origen electores que hasta ese momento lo fueron tradicionales para la Alianza o la Concertación.

Se puede revertir la tendencia.

El principal escollo que la Alianza debería superar, es que, más allá de lo que indiquen encuestas electorales de dudoso valor predictivo, la historia electoral de los últimos 20 años muestra el hecho concreto e indesmentible que en ninguna elección la derecha ha alcanzado la mayoría absoluta de los votos. Esto último es necesario de observar con el prisma del estudio de las conductas electorales que, en países como Chile, se muestran particularmente estables en el largo plazo. En efecto, es un hecho estudiado que los votantes, en sociedades con sistemas de partidos fuertes, tienden a ser conservadores e impermeables a las determinantes de corto plazo o issues de campaña. Cuestiones como la socialización, la pertenencia a clases sociales, las historias familiares y la religiosidad permanecen en el tiempo como mecanismos de diferenciación relevantes a la hora de

establecer la inclinación del voto. A esto último y como factor muy relevante, hay que sumar el hecho de que el padrón electoral chileno ha sufrido muy pocas variaciones en los últimos años y en él prevalece una división histórica que hasta el día de hoy marca diferencias esto que en Ciencia Política es conocido como clivaje, no es otra cosa que el recuerdo del plebiscito de 1988 y el fin del régimen autoritario de Pinochet.

El segundo escollo que la Alianza debería superar es la desafección hacia su candidato de electores de su propio sector que ya en la segunda vuelta electoral de 2005 se manifestó. No es menor el hecho de que Piñera no fuera capaz de contener a toda la masa de electores que en la primera vuelta de 2005 votaron por Joaquín Lavín, esto indicaría que hay chilenos que sintiéndose identificados con la Alianza marcaron diferencias y optaron por apoyar una preferencia distinta al candidato del sector.

El tercer escollo es la imagen del actual gobierno de la Concertación que si bien por si solo no garantiza el éxito, es un plus muy relevante dado el nivel de aprobación no solo de la Presidenta sino que del Gobierno en su conjunto. Para quienes dudan de los beneficios que esto le pudiera reportar al candidato de la coalición de gobierno, baste mencionar un estudio hecho por prestigiosos científicos políticos en la elección presidencial de 2005 que mostró como el factor más relevante a la hora de explicar el triunfo de Michelle Bachelett fue la imagen de su predecesor el presidente Ricardo Lagos.

En síntesis y contra todo lo que se escucha en los medios que tienen como fuente de información estudios de opinión tendenciosos o simplemente mal hechos, la opción de que el candidato de la Alianza logre obtener el 50% más uno de las preferencias es muy difícil, ya que para ello debería producirse un giro en la conducta de los electores que implique ir en contra de lo que han votado en los últimos 20 años, se reecanten con las bondades del candidato Piñera y por último no les importe la imagen de la Presidenta Bachelet ni el éxito del presente gobierno,..., o sea un verdadero sismo electoral.

(*) Magister © en Ciencia Política U. de Chile